

La Tallera Siqueiros

Oficina: Frida Escobedo. (Rodolfo Díaz Cervantes, Fernando Cabrera, Adiranne Montemayor, Adrian Moreau)

Lugar: Cuernavaca, Morelos, México, 2012


Fotografías: Rafael Gamo

La Tallera Siqueiros es la adecuación de la casa-estudio del muralista David Alfaro Siqueiros, un espacio construido en 1965, en Cuernavaca, México, que disfrutó durante los últimos años de su vida. La Tallera es una idea que, desde 1920, tuvieron el mismo Siquieros y Diego Rivera, dos de las principales figuras del muralismo mexicano de principios del siglo XX: la creación de un verdadero taller de muralismo donde se ensayaran nuevas técnicas de pinturas, materiales, aspectos geométricos y perspectivas.

El proyecto de la arquitecta Frida Escobedo, que complementa la producción y crítica de arte del taller, buscaba generar una relación que concilia el taller, el museo y los espacios para residencia artística con las áreas que lo rodean a partir de un simple gesto: abrir el patio del museo a una plaza adyacente, girando una serie de murales desde su posición original. Al abrirse el patio, el museo cede un espacio para la convivencia; pero, al mismo tiempo, se apropia de la plaza. Los murales, concebidos originalmente para el exterior, ahora funcionan de dos maneras: la primera como vínculo visual y programático con la plaza, al contener las áreas públicas del museo (cafetería, librería-tienda), y la segunda como muro-programa (una cartelera que no esconde su estructura), que separa la residencia artística del museo-taller.

Al rotar los murales, se ponen en juego los elementos simbólicos de la sintaxis arquitectónica de la fachada, que igualmente cambia la habitual relación entre la galería y el visitante. Al igual que el exterior, el espacio de galería (museográfico y artístico) se desdobra y genera nuevas relaciones y vínculos espaciales. La distribución de estos espacios y juegos de planos (tanto murales como muros) se devela al cruzar una celosía perimetral que delimita el contexto urbano, una misma pieza escultórica horizontal que resguarda y muestra la obra de Siqueiros.

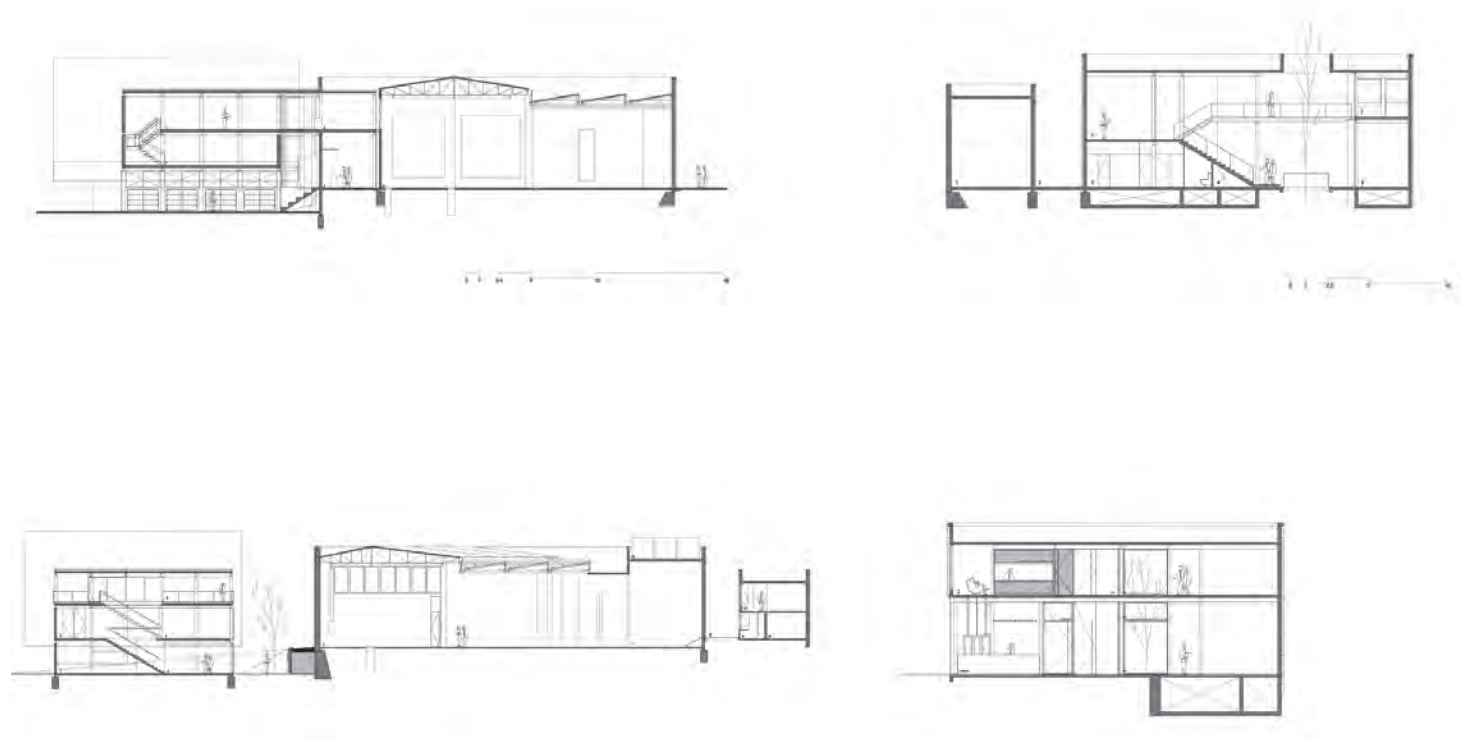
La sobriedad material del proyecto, y particularmente de la celosía, permite el protagonismo de los murales y el contraste con otros elementos paisajísticos. Esta piel geométrica y su transparencia permite el juego con la luz, tanto de día como de noche.

Frida Escobedo dirige su propio taller de arquitectura desde 2003. Sus proyectos buscan la manera de hacer evidente el tiempo social: el uso y la ocupación, las apropiaciones espontáneas, las relaciones entre los usuarios de un espacio común. En suma, sus proyectos pueden interpretarse como sustratos que se procesan, construyen y sedimentan a partir de la participación y el encuentro. En 2009, fue ganadora del Young Architects Forum, por la Architectural Association de Nueva York. En 2010, obtuvo la Beca Marcelo Zambrano. Su trabajo también ha sido presentado en el Mission Cultural Center for the Latino Arts de San Francisco, en Storefront for Art and Architecture de Nueva York y en la Bienal de Venecia, en dos ocasiones. En 2013, fue finalista del Rolex-Mentor Protégé Award y fue nominada para el Arc Vision Prize for Women. En 2016, con el proyecto La Tallera gana el AR Emerging Architecture. 

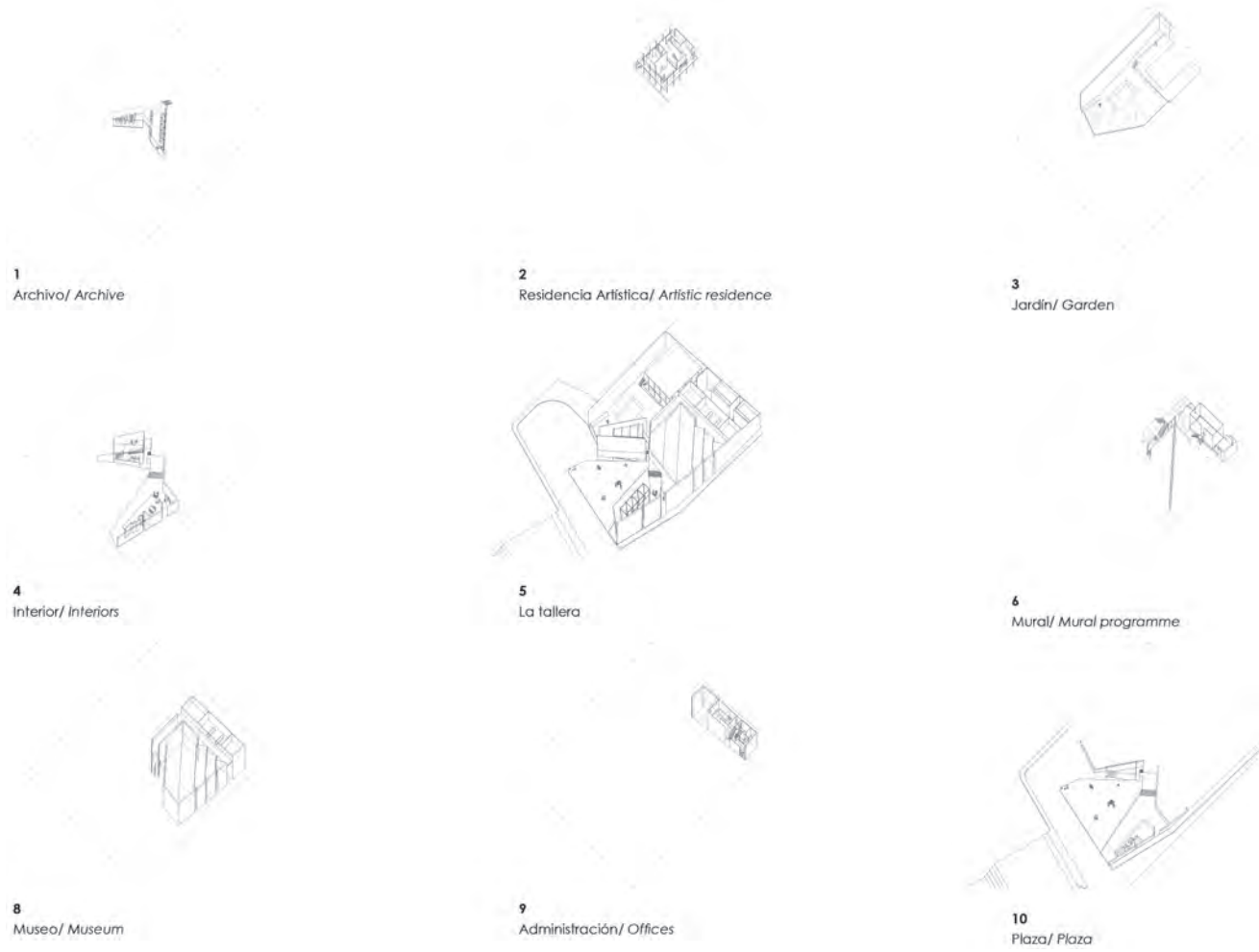




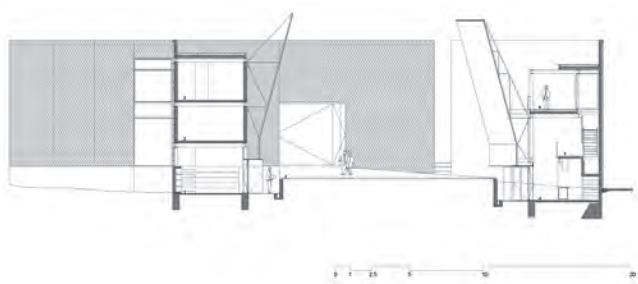
Plaza de acceso al proyecto



Cortes del proyecto



Axonometría del proyecto



Apariencia del proyecto en la noche





Localización, planta baja y segundo nivel

Espacio interior destinada a la librería del proyecto

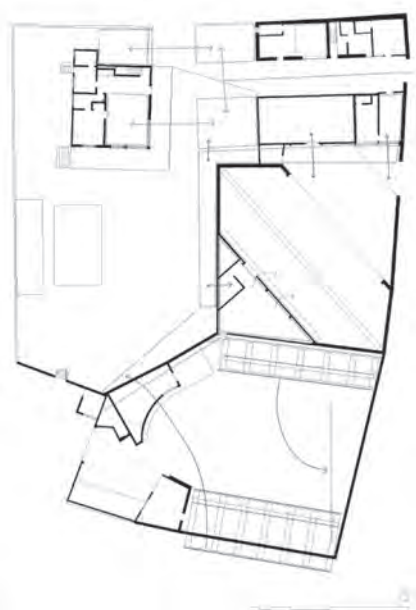


Circulación interior del proyecto





Espacio interior destinado a la sala de exposición del proyecto



Primer nivel, estado original